

JUAN DIEGO TEJEDA
PEREDA

DISTRITO IV

Desde la perspectiva de la periferia

En este escrito estoy representando a mis amigos, amigas y personas de mi comunidad en este espacio que hoy se brinda y que es una puerta y una buena oportunidad para que las instituciones públicas y las autoridades conozcan más a fondo las vivencias que muchas y muchos adolescentes y jóvenes pasamos en comunidades que se encuentran en las periferias de esta hermosa ciudad.

Si bien es cierto que día con día se nos incluye más a la juventud en cuanto a la participación de nuestras ideas y propuestas, yo creo que es muy importante que esto se mantenga como algo permanente y no de forma ocasional. Yo hago la invitación a que los parlamentos, los programas para jóvenes y todos aquellos mecanismos y servicios que nos benefician se extiendan y sean llevados a cabo en las periferias de la ciudad. Esto es con la finalidad de que más adolescentes y jóvenes de comunidades lejanas podamos participar y se nos tome en cuenta, ya que somos quienes más sufrimos el abandono de las instituciones y de las autoridades.

Hago hincapié en enfocar la atención a los problemas que nos aquejan a las y los adolescentes y jóvenes en este municipio. Problemas de salud, de que vivimos muchos tipos de violencia como en la comunidad y la violencia en las casas y la violencia sexual, problemas de embarazos adolescentes por falta de información y de anticonceptivos, problemas de salud mental como las adicciones a drogas, a cigarros y a alcohol.

Los adolescentes de la periferia vemos que la atención a la salud está disponible en su mayoría en la parte céntrica de la ciudad dificultando así que las y los jóvenes que vivimos lejos tengamos acceso a los servicios. Principalmente por que muchos de nosotros no contamos con un transporte, o dinero para pagar los pasajes, además que la mayoría de los servicios y atenciones se otorgan en horarios complicados que empatan con nuestras horas de estudio.

Es por eso que hago una invitación a las diferentes instituciones que les toca, a que nos lleven, a través de jornadas integrales, los servicios y que esto llegue a ser de manera continua y no por temporadas, ya que las problemáticas que vengo comentando las vivimos día con día.

Los problemas sociales que aquejan a mi comunidad tienen relación con las circunstancias económicas que está viviendo el país. Yo he observado que con frecuencia muchos adolescentes de mi edad o jóvenes prioricen trabajar en lugar de estudiar y yo sé que esto no se da por gusto, sino por la gran necesidad que padecemos.

Es de gran importancia mejorar la economía de las familias de esta ciudad.

Cuando me he encontrado con conocidos y conocidas me comentan que son invitados a participar en grupos de delincuentes, con la promesa de que van a mejorar su economía con dinero fácil, pero sabemos que poniendo en peligro su vida y la seguridad de sus familias. Esto es algo muy penoso.

Igualmente, en las comunidades agrícolas es importante que se mejore su calidad de vida de las familias jornaleras. Hay que regular las jornadas laborales, mejorar los sueldos, que las personas tengan mejores prestaciones y que se les apoye de manera constante a las familias que trabajan en los campos.

Igualmente es importante que las instituciones refuercen los apoyos que brindan para que los niños, las niñas, las y los adolescentes y jóvenes para que podamos continuar con nuestros estudios, garantizando así nuestro derecho a la educación.

También vemos la falta de actividades recreativas al alcance nuestro. Por eso, se genera que algunos adolescentes y jóvenes estén en el ocio y con más facilidad de entrar a actividades perjudiciales como las peleas callejeras o cosas que dañan nuestra salud como es el consumo de alcohol, de tabaco y hasta de drogas. Todos sabemos que si accedemos a actividades como el deporte y desarrollamos nuevas habilidades se nos abre la oportunidad de formar mejores hábitos, con múltiples beneficios para nuestras vidas.

He vivido en carne propia la desmotivación cuando maestros y maestras, y entrenadores o personas que llegan a enseñarnos nuevas habilidades o a destacar nuestras destrezas, se despiden con nostalgia por la noticia de que no podrán continuar más con nosotros y nosotras por falta de presupuesto o porque el programa ya no puede continuar.

Por eso, hago un llamado a que los programas lúdicos, artísticos, deportivos y sociales diseñados para niñas, niños, adolescentes y jóvenes sean permanentes en todas las comunidades, que se brinden apoyos como becas deportivas y artísticas. Esos apoyos son necesarios para que incentiven a las y los jóvenes a que aprendamos a ser constantes y disciplinados. Queremos que sean cada vez más evidentes los torneos y las competencias comunitarias en donde la convivencia entre amigos, vecinos, vecinas y familiares se fortalezca, así como la competencia sana entre la juventud.

También quiero hacer un llamado de atención a las autoridades competentes a mejorar la seguridad pública. Que supervisen de manera más estricta las tiendas autorizadas para la venta de alcohol y cigarros, para que las y los jóvenes no nos veamos con la tentación de caer en malos hábitos que perjudican nuestra salud física y mental, además de nuestra economía.

Por último, quiero invitar a quienes nos representan a tener un acercamiento con nuestras comunidades, a que abandonen sus oficinas y que fortalezcan lazos con la juventud, en especial con quienes vivimos en las comunidades lejanas.

Bríndele la oportunidad a más y más jóvenes de sentir que somos tomados y tomadas en cuenta en esta sociedad.

Agradezco hoy la oportunidad de representar a mi comunidad, colonia La Pasión.

¡GRACIAS!